

LA PASÁ DE L'ALIZÓN

*A mi familia, amigos y paisanos
que me enseñaron mi enguerina lengua materna.*

En el imaginario popular y oral enguerino existe una historia que dice que salió una apetitosa hierba encima del campanario, y para dársela a comer a una burra, subieron al animal hasta arriba atada con una cuerda al cuello. Los que la subían pensaban que se reía de contenta al abrir la boca, cuando en realidad se estaba ahogando. Esta historia me ha inspirado ésta otra:

*Toa esta destrellatá
de romance que aquí tienen
dicen qu'es de verdat
Y hay muchos que lo sostinen.*

*No era casualidat,
que un día, por los banquetes,
pasó Pepe el de Faracuat
con la burreta hecha gosetes.*

*Prou flaqueta, de verdat.
pos así, como lo sienten,
apenas li daba a llantar
y no gastaba dententes
¡animalico! toa desmallá.*

*Ni guierba, ni panizo, ¡na!,
ni pienso de pesoteles
y cada día más mellá.*

*Como vivía en San Juan
subía por la Oliveta
al volver de Faracuat
por San José, al pasar
por la puerta Ca Saetes
Pepe s'arrimaba a comprar
mezcla de la mejor, y panetes
O si nos al Industrial
la picaeta y los vinetes
y la burreta ligaíca
en la calle toa mellá
sin naíca pa rosigar
quin borinot, de verdat
qu'estaba hecho este Pepe
no había otro en lugar
con más poquico trellat.*

*Sólo le quedaba pelleja
parecía arrovellá*

*Y un día desmalláca
andaba ya sin mirar
que por poco cai un bac
cuando entraba en Santa Bárbara
en la puerta de la Piedad,
y Pepe, ¡na de na!,*

*Ni en ca que tiraran covetes
li daba algo a rosigar
a la burra que lo llevaba
hasta el mirmo Faracuat
o a la campiña del Murre
cruzándose toa la Vall.
¡Que no, que no es broma esto
que lo que digo es to verdat!*

*Un día qu'el Borreguero
la paraeta iba a tancar
Pepe pasó to ligero
con la burra desmallá
y aquel hombre, el tendero,
como pocos hain del lugar
quedándole solo dos coles
prou deslustrás y palpás,
y no valiendo pa la venta
andes de rebailarlas
al animalico se las va dar
cuando pasaba por la calle.
Y la buerreta que las va oler
d'un bocau se las va arrear.
No es que me l'haigan conta
que lo van ver estos ojicos
¡tragárselas sin mastegar!*

*¡Ché, pobret animalico
cómo había de cagar
y her un puñaíco guiemo
p'abonar algo el bancal !?.
si no comía... na de na...*

Pos bien, resulta que un día
que subía por Moreretas
Pepe, con su burreta
pa cruzar por Santísimo
caminico de las Eretas
la burra va y chira el cuello
delante de ca las Silvinas
mirando pal campanar
y un alizón qu'había crecido
en lo alto de la torre
de la torre Parroquial
pos que la burreta
lo va guipar
derde la placeta
y tamién la bacorera
que ha crecido allí riba
en lo alto del campanar.

¡¡¡¡¡!laaa, iaaa, iaaa!!!!!!,
¡quina manera rebuznar
aquel pobret animal
pos l'había hecho goleta arrearse
l'alizón del campanar!.

Y un cuchapandero pasaba
y tanta pena li va dar
Que li va dir a Pepe
¡Che!
¡quin jaleo arma este 'animal
qué pasaíca está la burra
quina manera rebuznar!
¿Que li pasa al animalico
que mira tanto al campanar?
Ah ya lo sé ¡l'alizón!
¡pos algo habrá que pensar!

Y calentándose el perol dijo Pepe:
¿y como subo yo allí con la burra?

Pa que se calle y se l'arree l'alizón ya
¿por la escalera de caracol

del campanar cabe la burra?
¡No pue ser, que no,
¡¡deja ya de badallar Paloma!
¡Mal animal!!
que no pue ser que no,

ya te daré yo alizones
del camino la Fonteta
qu'hay más arriba de Cádiz,
o si nos en la orgaleja
ande pasamos cerquica
del viver de Lucena.

¡¡¡¡¡!laa, iaa, iaaa!!!!!,
La burra con los ojos fuera
mirando a lo alto la torre
a l'alizón junto a la higuera
y Pepe to colorau
bien que s'había amagau
Pa no verse en aquella escena.

Y fue llenándose toa la Plaza
la Plaza las Moreretas
de agüelas y de chiquetes
que abajaban tos d'escuela.
Y allí s'ajuntó tol pueblo
y s'armó tanto jaleo
que parecia aquello
qu'era la calle la fiesta
y hasta allegó con el carret
llenico de chucherías
Pardico el de la Churrera
con peladillas, torrates,
capuchetes de rosetas,
tamién bufas de colores
y hasta vendió alguna valeta.

Y en eso s'acercó bien templá
la Fina la Garronera,
el Duque, Fabra el del horno,
Bigote, las Aguardenteras,
y el Droguero que pasaba,
transportando una nevera
paró a ver que pasaba.

Y en eso toa asustá
salió al balcón
la Pepita la Molinera
Diciendo ¿qué pasa salaus
que de tanto jaleo que siento
m'hais dispertau de la siesta?

Respondiéndole asina
la mujer de Parejas

der d'abajo la calle,
plantaíca en l'acereta:
Pos na Pepita...
que la pobre burreta
Qu'está morteta d'hambre,
no como la de Laureta
que come buen habío colejos,
rosillas, y la mejor guierba
y está bien templá, no como ésta.
Que Pepe la mata d'hambre
y allí al lau de la higuera
qu'hai en l'alto el campanar
s'ha criau un alizón
al laíco la Micaela
y se lo quiere arrear, pobreta.
¿Pepita, no ves a la burra
que no s'amuerto de milagro,
y qu'está toa flaqueta?
Qu'está una mijica malica
en tres días qu'ha estau lluviendo
no ha labrau ni una orgaleja
ande haiga una mijica guierba
pa comérsela l'animal,
¡chica pobre Palometa!.

En eso que allegan ya
a la plaza las Moreretas
los poliseros en el coche
y con las sirenas puestas,
tamién Protección Civil
buscando remedio a l'enredo
a ver si s'arreglaba aquello.

¡Ya lo tengo!
dijo un polisero
traigamos d'un pozo
una carrigüela.
La ligamos de la cuerda
derde el campanar en lo alto
y aquí congregaus tos los d'Engra
estiramos bien la maroma
pa subir la burra ataíca
arriba del campanar
ande tamién está la higuera
Y d'allí a l'alizón
qu'está al lau,
seguro que va y se l'arrea.

¡¿De quin pozo buscamos
¿entonces la carrigüela?!
Dijo Manolo Almela
¿del pocico Campanilla?
¿o del qu'hay en la Burrera?
-del de Campanilla-, dijo el polisero
qu'está d'aquí más cerca.
Dicho y hecho camino el Castillo
hasta ande está el pocico
qu'el tiempo estaba clarico
y veían de la Costera Blanca
las campiñas del Boneguillo
y los altos de la Matea.
Y en un ratico abajaron ya
con la carrigüela en mano
y van subir al campanar
los poliseros y la Benemérita
que allí habían allegau alarmá.
Y atan al lau de la higuera
la carrigüela con la cuerda
tirando la maroma hasta el suelo
pa engancharla a la burreta
y subirla escolguitá
hasta arriba tos con fuerza
los enguerinos congregaus
en la plaza las Moreretas.
Empezaron a estirar la cuerda
y estirando... ¡una!... ¡dos!
hasta allegar a cuarenta
y la burra iban subiendo
poquico a poco, con cuenta
hasta arriba toa teseta
empinando l'animalico
el collet toa contenta.

Y allí qu'estábamos tos
estirando con toas las fuerzas:
los Macarenos y los Burreros
Los Madrigales y los Caliencias
los Chutos y los Chatos
los Chorquetes y los Parejas
Botifarras, Bacoras, Putetas.
Y hasta allegó en un santiamén
ligerico Miguel Bleda
p'adullar lo que pudiera.
Y tol pueblo mirando al campanar
estirando bien la cuerda
Derde la puerta las Silvinas

subiendo la burra p'arriba
y el cura que hacía misa
la paró y s'asomó a la puerta
y adulló a estirar la cuerda
y allí se va armar tal jaleo
que s'había convertido en fiesta.
Antonio Belda dirigía
hablando por l'altavoz
que se sentía por tol lugar.
¡Che y quina barbaridat!

¿Y como acabó el romance
de la pasá de l'alizón?

Pos que la burra en el campanar
En lo alto a dormir se quedó,
y no se quería abajar
pos l'había agarrau miedo a l'amo,
a Pepe el de Faracuat.
y hasta que en la Plaza Moreretas vió
buen habío de pienso
no la pudieron abajar
pos sabía echau junto a la higuera
d'al lau de la Micaela
comiéndose l'alizón
pa matar la ganeta.

Y derde entonces la cuida
el excelentísimo ayuntamiento
con cariño y mucho esmero
en una cuadreta que l'han hecho
en la plaza de las Palmeras,
y la pasean los alguaciles
derde la Mota al Terrero,
tamién por el Hondón
y por el Camino Viejo.

Ché que gordica y lustrosa está
Derde que li dan guierba y pienso.

Y entre finales de diciembre
y hasta principios de enero
por Navidat ponen la burra
en el Belén de la placeta
de la placeta la Iglesia.

Y a Pepe el de Faracuat
L'han denunciau, de verdat,

por ser poco espabilau
y con el ha hablau buen habío
el Rullo, el juez de paz,
por maltratar l'animal,
pa que nunca lo haga más.

Y ahora Pepe s'en va al bancal
cargaíco con l'aixá
en una mula mecánica
que ixa no come na.

Y s'ha enterau tol lugar
que no hay otro más avelucho
en toa Engra qu'el machucho
de Pepe el de Faracuat.

Santiago Aparicio Belda
Septiembre de 2008